

DIARIO DE BARCELONA,

Del Juéves 30 de

Marzo de 1809.



JUEVES SANTO.

San Juan Climaco , Abad.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
28 á las 11 de la noc.	10 grad.	3 27 11 1.	9 S. O. nubes.
29 á las 6 de la mañ.	9	3 27 11	2 O. S. O. sereno.
29 á las 2 de la tard.	3	1 27 11	5 S. E. nubes.

CONFEDERACION DEL RIN.

Leipsick 15 de Noviembre.

Entre varios escritos publicados recientemente en esta ciudad, es digna de notarse una disertacion de grande importancia, que tiene por título: *Los verdaderos intereses de la Europa con respecto á los asuntos de España.* A fin de formar alguna idea del mérito de este escrito, citaremos varios pasages.

«Los que desean, quieren ó favorecen las guerras de la Europa, no son mas que fautores de guerras civiles.» Estas palabras memorables, dirigidas por el primer Cónsul á Mr. Fox durante la paz de Amiens, encierran las basas de la verdadera política europea, y presentan el único punto de vista, baxo del qual deben los verdaderos estadistas considerar los actuales acontecimientos de la España.

«La Europa es una sola familia, cuyas naciones pueden considerarse como otros tantos miembros diferentes en sus gustos y en su carácter; pero reunidos por un interes comun, que es el de cimentar sólidamente la paz universal y la libertad de los mares. Una sola nacion, á causa de su situacion insular, es la que no tiene estos comunes intereses, ó más bien es la única que se ha forjado un interes á parte y diametralmente opuesto. Desea eternizar la guerra entre las demas naciones para apropiarse el comercio exclusivo en todos los mares del globo, y acu-
ma-

mular en su mano todas las riquezas de la tierra. A los ojos de este comun enemigo las naciones continentales todas no son mas que aduares de salvages destinados á guerrear eternamente , y á entregar á los mercaderes de Lóndres el fruto de sus tareas en cambio de los géneros coloniales que la Inglaterra quiere tener el derecho exclusivo de traerles. En suma , á los ojos de los ingleses , la Europa es una colonia para beneficiar : otra Africa poblada de esclavos blancos.

» Con esta mira la Potencia que abruma el Océano y el comercio del mundo , habia pagado sucesivamente tres ó quatro ligas ; pero el número que ha salvado la Francia y la Europa de los furios de la anarquía popular , supo tambien parar todos los esfuerzos de las Cortes alucinadas por el oro británico ; y poco después sus águilas victoriosas , tremoladas á la vez en las márgenes del Tajo y del Vístula , parecia que habian desterrado para siempre del continente europeo la influencia inglesa. Los tiranos del mar se veian reducidos á pasear en las costas de la Suecia sus esquadras inútiles , y mas temibles á sus amigos que no á sus enemigos.

» A las furias de la política inglesa les faltaba ya un campo de batalla , en donde hubieran podido tener el gusto de ver degollarse entre sí á los pueblos continentales. La piratería executada en Copenhague indicaba la desesperacion de los ingleses mas bien que su poderío ; en ninguna parte tenían aliento para esperar los exércitos vengadores de la Europa ; se veian excluidos de todos los puertos y mercados : confinados en el Océano , no podian evadirse de la necesidad de pedir la paz : la paz que ellos solos de entre todos los hombres aborrecen y temen.

» De repente la España se separa de la causa con un de todos los pueblos continentales ; la España , que parecia intimamente unida con la Francia por una alianza antigua , por la conformidad de religion , y por la identidad de unos mismos intereses políticos ; la España , que diariamente indignada de ver tremolar el pabellon Británico sobre los muros de Gibraltar , acababa de ver robadas las fragatas que conducian los tesoros de sus colonias en medio de la mas profunda paz por aquellos pérfidos isleños ; la España tuvo la desgracia de amarrillar sus antiguas glorias , dando inconsideradamente oidos á los consejos del comun enemigo , abriéndole sus puertos , sus arsenales , y franqueándoles la entrada del Mediterráneo.

» Todas las naciones europeas deben reunir sus esfuerzos para destruir este mal acarreado á la Europa , y todos los exércitos de los pueblos civilizados deben ir á acabar con los aduares británicos , cuya presencia está profanando el suelo español. ¿ Habria de quedar en poder de los ingleses aquella hermosa península , que tiene la llave del Mediterráneo ?

» Si la España no queda libre de la tiranía británica , ya están de nuevo amenazadas la seguridad é independencia de la Europa ; no habia ya medio legítimo de sujetar la Inglaterra á la política del continente ; habrian sido inútiles todos nuestros sacrificios ; quedaria burlada la gran ley sobre el bloqueo ; la política de la Europa quedaria para-

li-

lizaña; y, en suma, nada teníamos que esperar sino desgracias y calamidades interminables.

«Pero los hombres de bien han jurado por el número de Napoleón que la España, extrañada y elucida por los mal intencionados, volverá a adoptar el sistema de la defensa común contra el enemigo implacable de la Europa. No hay que dudarlo: presto se cumplirá este voto; porque todos conocen que lo que desean aquellos bandidos isleños es aprovecharse del desorden que hay ahora en España, para llevar a bordo de sus buques los despojos de aquel desgraciado país: sus esquadras, su artillería, todos los elementos de su fuerza.

«La Inglaterra persistirá en su sistema de devastación, y no escuchará los gritos de paz que resuenan en el ámbito del mundo, sino cuando se vea irrevocablemente desterrada del continente. El gabinete de S. James seguirá sordo á los deseos de la humanidad, mientras que tenga en Europa un puerto, en el qual pueda establecer un depósito de comercio y de crímenes.

«La Europa necesita de paz; ¡desventurados de aquellos que intenten arrebatársela este beneficio! La Europa, atormentada durante muchos años por las borrascas atroces de las revoluciones, buscaba, y ya iba á encontrar el reposo tan suspirado en la cordura de un ingenio fuerte y guerrero que, qual otro Teo, habia por sí solo apagado con sus victorias y su prudencia el tizon de la discordia. Ya comenzaban á cicatrizarse todas las llagas de la revolución, y la gran familia de las naciones euopeas volvía de nuevo á las tareas de la agricultura, del comercio, de la industria y de las artes de la civilización. ¡Por qué fatalidad entra en esta carrera terrible, y renueva las tormentas que no han producido sino infinidad de desgracias, un pueblo situado en los confines de Europa, que se habia libertado de la revolución de sus vecinos, mas por su posición topográfica que por la prudencia de su conducto?

«Al principiar qualquier guerra, nadie sabe quando acabará: y al estallar una revolución no hay hombre que pueda calcular de antemano sus resultados. Luego es urgentísimo el extinguir prontamente las chispas de una guerra contraria á la naturaleza.»

En seguida prueba el autor que todas las esperanzas de la Europa están libradas en la dinastía napoleónica.

«Luego el verdadero interés de todos los estados europeos exige que el gobierno imperial que ha allanado todas las dificultades, reunido todos los votos, y resuelto los problemas constitucionales todos, se fortifique, se extienda y consolide todos los establecimientos que han costado ya tantos alines, trabajos, sacrificios y privaciones á la generación actual.

«La política de la Francia, bajo la dinastía anterior, era egoísta, sin fondo, sin miras grandes, dirigida por pasiones del momento, ó por el interés personal de algunos ministros. Bajo la presente dinastía, la política de la Francia es europea, es grande, fuerte y constante en sus proyectos para la felicidad de las naciones, dirigida únicamente

hacia los progresos de la civilización y de las luces. No se propone otro fin sino el restablecimiento del comercio, que haya tranquilidad en todas partes, que los mares queden francos, que se mantengan ilesos todos los establecimientos morales y políticos, que aseguran la paz y el reposo de las naciones europeas.

»Y si no ¿cuál es la potencia que ha tenido el aliento de proyectar y executar la grande empresa de reunir las voluntades, los intereses y las fuerzas de la Europa toda para fallar el destierro político y comercial de la Inglaterra, y encontrar por último un contrapeso á esta potencia que destruíra todo equilibrio, se apropiaba todo el comercio, y se robaba de los derechos mas sagrados? La nueva dinastía de la Francia.

»¿Cuál es el brazo fuerte y poderoso que ha de libertar el continente de ulteriores disturbios? ¿Cuál ha de ser sino el de un héroe, que dispersó tantos pueblos armados, y triunfó de tantas ligas? Este mismo brazo es el que, apagando prontamente el fuego de la discordia, traerá otra vez la España, engañada y alucinada, á las ideas del interes general de la Europa.»

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Venta.

Está de venta un Loro muy hablador: en el despacho de este Periódico dirán el sujeto que lo tiene de venta.

Pérdidas.

Quien hubiese hallado una Hebillita de plata, que se perdió el día 20 del corriente, se servirá llevarla al avisador de los Plateros,

quien enseñará la compañera y dará una gratificación.

El 28 del corriente se perdió desde la calle de la Barra de Ferro, pasando por los Encantes hasta la calle Ancha, un Pañuelo blanco fino, con las letras F. P.: el que lo entregue al despacho de este Periódico se le darán ocho reales por el hallazgo.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.